



“Uno de mis mayores retos en el INS, es la vigilancia de los trabajadores de los equipos de diagnóstico de COVID-19, que continúan realizando una ardua labor desde el inicio de la pandemia”.

“En medicina lo más importante es reflejar la verdad ya que solo haciendo ello, nos permitirá establecer estrategias adecuadas que nos permitan mejorar”.

Dr. Pampa, Gracias por esta entrevista. Si nos pudiera brindar un resumen de su trayectoria profesional, ¿qué especialidad tiene y cuántos años laborando en el INS?

Gracias a ustedes, vengo trabajando en el INS desde mayo del 2020, pero ya desde noviembre del 2019, tuve un corto acercamiento en el cual vi el importante rol que el INS cumple en el Perú. Estudie pre grado de medicina, en la Universidad Nacional de Trujillo hasta el 2013 y el post grado en Infectología y Enfermedades Infecciosas, en la Universidad Peruana Cayetano Heredia hasta el 2019. Durante el inicio de la pandemia, presté asesoría a la Municipalidad Provincial del Santa, en el Centro Nacional de Epidemiología y una consultoría en la Organización Panamericana de la Salud.

Sabemos que desde que inició su carrera, la investigación en temas de pandemia ha llamado mucho su atención, llegando a brindar incluso diversos servicios como voluntario y como consultor, coméntenos de esa experiencia.

Pues el contacto con enfermedades infecciosas lo tengo desde estudiante de

medicina. Organicé como estudiante campañas de salud en zonas en donde la Bartonella, Leishmania, Dengue y demás enfermedades infecciosas, eran prevalentes. Cuando estaba en el 5to año de la carrera tuvimos un brote de Peste neumónica en Trujillo, en donde un muy querido amigo, “Félix Eduardo Ugaz León”, falleció producto de dicha enfermedad. Ello definitivamente fue el reflejo que en nuestro país aún hay mucho por trabajar en nuestras enfermedades desatendidas, la lenta respuesta en el diagnóstico y en el manejo de la atención que se tuvo con mi amigo Félix en la Libertad, fueron causales para pensar porque un excelente amigo y joven estudiante de medicina nos tuviera que dejar, producto de estos problemas en salud que arrastra nuestro país.

Es imperante trabajar llevando el estándar de que la salud es un derecho en nuestro país y debe llegar a todos los rincones de nuestro territorio. Pérdidas similares a la de Félix, las vemos todos los días y las hemos visto en esta pandemia; cientos de médicos y miles de peruanos han fallecido producto de las inequidades en salud, por lo que no debemos cansarnos hasta luchar en ellas y mejorar como país. Necesitamos cambios

reales, programáticos y sólidos en salud.

Estoy en el INS para contribuir en ello. El internado lo realicé en el Hospital Cesar Garayar de Iquitos en donde el Dengue, Malaria, Leptospira y demás enfermedades infecciosas, fueron mi día a día. Durante la especialidad, consolidé mi formación en el Hospital Cayetano Heredia, muy agradecido a mi sede por toda su enseñanza. En segundo año tuve la oportunidad de ir como voluntario para asistir a una de las epidemias más grandes de dengue que hubo en Piura. Fue lamentable ver como las autoridades de esta época desmintieron ello, cuando los que fuimos como médicos voluntarios pudimos encontrar una enfermedad que se había descontrolado y de ello fuimos testigos en el mismo lugar. De ahí que en medicina lo más importante es reflejar la verdad ya que solo haciendo ello, nos permitirá establecer estrategias adecuadas que nos permitan mejorar.

En nuestro país no solo vivimos un retraso de décadas en salud, por lo que es importante mejorar muchos aspectos, empezando por ponernos al día con lo que está pasando y también mirar a futuro y trabajar por reducir todas las brechas que tenemos en salud, sobre todo

en nuestras poblaciones más olvidadas. En el Perú, los investigadores trabajan más por amor a la investigación, incluso poniendo de sus recursos para lograr sus resultados y publicaciones. Estructuralmente no vemos que la investigación sea una de las principales estrategias que como pueblo nos puede hacer mejorar y volvernos una potencia. Nos hace falta ver la realidad con una visión de transformarla y mejorarla y por supuesto que debemos trabajar mucho en ello.

¿Cuáles han sido para Ud. los mayores retos que ha tenido que afrontar en medio de esta emergencia sanitaria?

Todo profesional de salud que ha trabajado de cerca al COVID-19 en esta pandemia se merece todo el aplauso y respeto de nuestro país, muchos de ellos no solo han dado todo su esfuerzo horas de horas, sino su vida en esta pandemia. Ante ello nos hemos sumado al inicio en CDC Perú, capacitando a los equipos de respuesta rápida CDC-INS en el estadio nacional y haciendo intervenciones de brotes en asilos e instituciones. En el INS, en la vigilancia de los trabajadores de los equipos de diagnóstico de COVID-19, que continúan realizando una ardua labor desde el inicio de la pandemia.

Durante la punta de la primera ola viajé a Iquitos y fue una de las experiencias que más me llenó humanamente en esta pandemia, al ver todo el esfuerzo que realizan los profesionales de la salud por trabajar con precarios recursos y ayudarlos unos días, fue algo muy gratificante. Así mismo los estudios de investigación para el desarrollo de pruebas moleculares en el país han logrado proponer cambios sólidos para mejorar en el diagnóstico de COVID-19 y esperamos continuar en su desarrollo ya que mejoraría el diagnóstico en tiempo y recursos a más peruanos.

La pandemia no ha acabado y el futuro se torna incierto ante la aparición de nuevas variantes del virus SARS CoV-2, ¿qué factores contribuyen a que se produzcan y que riesgo existe de que sean cada vez más letales?

Totalmente de acuerdo, el curso natural de esta pandemia hace que no debemos confiarnos. Hasta el momento con dos olas de casos que han tenido gran costo, hemos perdido amigos, colegas y familiares todos nosotros, cada vida nos ha costado mucho y ha sido importante. Aún no sabemos la tasa de mutación exacta del SARS CoV-2 y en que periodo de tiempo se necesitará refuerzos de vacunas u posibilidad de reinfecciones. La única posibilidad de ello es la realización de estudios de epidemiológicos, inmunológicos y moleculares en donde se estudien las variantes y podamos predecir el momento más temprano de ellos, debemos continuar haciendo esfuerzos.

Somos un país con una población muy variada pero que tiene en común, el alto nivel de resistencia a cumplir con

el protocolo de bioseguridad que incluye el aislamiento social y la higiene constante de manos para evitar la propagación del virus del COVID-19, pese a las sanciones establecidas. Como médico infectólogo, ¿qué tipo de medidas considera se podían aplicar para que la gente comience a asumir con más responsabilidad el cumplimiento de dichas medidas? ¿Qué debemos cambiar?

Pues el cambio debe comenzar desde el núcleo básico de nuestra sociedad como son las familias. Es importante empoderarlos, decirles cuan importantes son ellos, en la lucha de esta pandemia. Así mismo decirles que de tener un caso positivo dentro del hogar, la buena organización y contar con un profesional de salud capacitado de la mano, son vitales en el manejo de su familia (Esta es la razón de activar a la atención primaria). Realizar más esfuerzos para hacer una vigilancia por familias, ello desde los establecimientos de salud de primer nivel y obviamente que toda la población este capacitada en medidas de control frente a la pandemia, por ejemplo brindando cursos de protección frente a la COVID-19 en la población y que los peruanos de a pie que trabajan día a día, sepan lo más importante frente a esta enfermedad. Mínimamente un miembro por familia también debería recibir un curso en como manejar al COVID-19 dentro de la casa, es algo importantísimo que debemos reforzar en el primer nivel para no cometer errores de automedicación o medidas equivocadas, como el uso de corticoides en pacientes que no ameritan ese medicamento (se prohíbe su uso en cuadros leves y se describe más complicaciones y mortalidad) y demás medicamentos que no han demostrado efectos terapéuticos en esta enfermedad.

Existe mucha información sobre el virus SARS-CoV-2, incluso se habla en algunos casos, de una necesidad de ingerir una serie de medicamentos para evitar contraer la enfermedad del COVID 19 o para aminorar el desarrollo de los síntomas, lo que ha causado que mucha gente se automedique ¿Qué riesgo amerita esta práctica, puede tener efectos más graves frente a una u otra variante del virus que hoy en día existen?

Lo que ya sabemos respecto al COVID-19 es que hasta el momento no hay medicamentos que curen esta enfermedad y que hay medicamentos que causan daños si se prescriben. Por ello, es importante en un paciente con COVID-19, hidratación y medicamentos sintomáticos indicados por su médico de confianza (paracetamol, antihistamínicos, etc.). Acá se cumple el principio de "menos es más", la menor cantidad de medicamentos usados es lo más importante. Automedicarse o consumir medicamentos contraindicados causan reacciones adversas considerables como náuseas, gastritis, insuficiencia hepática, etc.; en

casos severos la muerte. Es importante frenar estas malas decisiones en este rol del MINSA y colegios profesionales deben de sumarse. Estas reacciones son independientes de las variantes que pueda tener el paciente, se presentan en todos por igual.

Tradicionalmente, el médico no aceptaba que se discutiera su saber. Indicaba y no admitía pedidos de explicación sobre sus decisiones. ¿Piensa que los médicos actuales están preparados y aceptan el nuevo paradigma en el cual ellos tienen que ponerse, de algún modo, en el mismo plano del paciente y decidir en conjunto cuáles serán los próximos pasos?

Los médicos basamos nuestros conocimientos en varios principios "Primum non nocere" primero no hacer daño es uno de los preceptos que deben tener en cuenta frente al COVID-19. No debemos indicar cosas que ya sabemos hacen daño y lo otro basar nuestras decisiones en la evidencia científica disponible y de calidad. Primar ello hace disminuir los errores en medicina, ser objetivos y tomar decisiones adecuadas para el insumo de normas y guías terapéuticas que se necesitan en el país.

¿Cómo se ve de acá a los próximos años en su labor profesional? ¿Que aspira a lograr a corto, mediano y largo plazo en el ámbito de su labor en el INS?

Pues debemos continuar trabajando incansablemente todos los médicos y profesionales de salud en esta pandemia. Todos somos importantes en esta lucha, pero debemos adherir a más líderes y actores sociales. La salud es algo que debemos fortalecer a corto plazo en el país.

Mi objetivo y compromiso con mi institución, es seguir trabajando en los proyectos de investigación que tenemos en el INS. Es importante continuar con la investigación en el país pero que ésta sea operativa y de insumos rápidos y concretos para frenar esta pandemia y aprovechar estos insumos para trabajar en otros problemas de salud pública que tenemos como país.

Entrevista:
Milagros Serrano Mestanza
Oficina de Comunicaciones
Instituto Nacional de Salud